



Trabajo de Fin de Grado

Grado de Historia

Curso académico 2019/2020

FIDEL CASTRO Y LOS INICIOS DE LA REVOLUCIÓN CUBANA

Trabajo realizado por Bencomo Brito del Castillo

Dirigido por Dr. Manuel de Paz Sánchez y

D. Ángel Dámaso Luis León

RESUMEN/ABSTRACT

Resumen:

Se analizan las causas que produjeron la Revolución Cubana, tanto económica, como política y socialmente, centrándose el trabajo en la figura que lideró esta rebelión, Fidel Castro, indagando en su infancia, adolescencia y madurez, descubriendo los cambios ideológicos sufridos hasta su llegada al poder y en los primeros momentos de su acceso al mismo. A su vez, se le dará gran importancia al papel de los EEUU en este proceso, un actor vital en el desarrollo de la Cuba independiente como en el surgimiento de la Revolución y en el posterior clima de tensión diplomático con el nuevo gobierno cubano.

Palabras Clave: Cuba, Estados Unidos, Revolución, Fidel Castro

Abstract:

The causes that produced the Cuban Revolution are analyzed, both economically, politically and socially, focusing the work on the figure that led this rebellion, Fidel Castro, investigating his childhood, adolescence and maturity, discovering the ideological changes suffered until his arrival in power and in the first moments of access to it. In turn, great importance will be given to the role of the United States in this process, a vital actor in the development of independent Cuba, as well as in the emergence of the Revolution and in the subsequent climate of diplomatic tension with the new Cuban government.

Key Words: Cuba, United States, Revolution, Fidel Castro

INDICE

1.	Introducción	4
1.1	Objetivos	4
1.2	Metodología	5
2.	Cuba: desde la independencia hasta 1959	6
2.1.	De 1898 a 1952	6
2.2.	1952-1958: La dictadura de Batista	9
2.3.	El resentimiento contra EEUU como síntoma de la Revolución	12
2.4.	La economía y la justicia social cubana como síntoma de la rebelión	14
2.5.	Los apoyos sociales de la Revolución	17
3.	Fidel Castro hacia el triunfo de la Revolución	18
3.1.	Fidel Castro: La infancia, su paso por la universidad y su inicial formación ideológica	18
3.2.	Fidel Castro, camino a la Revolución	22
3.2.1.	1ª etapa: Tras el golpe de estado de Batista	22
3.2.2.	2ª Etapa: Asalto a los cuarteles y Movimiento 26 de Julio	24
3.2.3.	3ª. Etapa: La lucha en el llano y la sierra	29
3.2.4.	4ª Etapa: La toma del poder	30
3.2.5.	¿Por qué surge y triunfa la Revolución?	32
3.2.6.	Las relaciones con EEUU	34
4.	Conclusiones	39
5.	Bibliografía	41

1. INTRODUCCIÓN

1.1. OBJETIVOS

En el presente Trabajo de Fin de Grado se pretende realizar un análisis de cómo se produjo y las razones que provocaron la Revolución Cubana, además de adentrarnos en la figura de Fidel Castro que, como se verá más adelante, era una figura cambiante en lo ideológico.

Tiene un peso importante en este trabajo la decisiva influencia de Estados Unidos (EEUU) en las seis primeras décadas del S. XX en Cuba, desde el momento de su independencia y la dependencia económica de la isla, fundamental a mi parecer para entender la Revolución, social y política.

Respecto al alcance y los límites del trabajo, si bien se tratará desde la independencia cubana hasta la famosa Crisis de los Misiles y el bloqueo económico, fundamentalmente se centrará en la década de los cincuenta, cuando se produce el proceso revolucionario.

He elegido este tema principalmente por mi interés personal en las revoluciones, que provocaron grandes cambios en las sociedades contemporáneas, y la cubana en concreto, además de por ser un país que me atrae y al ser latinoamericano, estar muy ligado culturalmente y sentimentalmente a los canarios; además, por ser un país relativamente débil en términos económicos y militares que pudo soltarse de las cadenas de la constante influencia norteamericana desde la independencia cubana en 1898.

Las dos hipótesis principales que busca establecer este trabajo son:

En primer lugar, cómo los EEUU provocaron directa e indirectamente la Revolución debido a su dominación económica y el poder en la sombra en lo político y en lo social, generando un profundo rechazo e insatisfacción de la sociedad cubana; y en segundo lugar, explicar cómo Fidel Castro fue variando en lo ideológico desde posiciones siempre nacionalistas y revolucionarias, buscando una vida mejor para sus compatriotas, sin ser inicialmente comunista, cosa que en mi opinión surgió debido a las casualidades geoestratégicas de la época.

1.2. METODOLOGÍA

En este apartado hay que señalar que debido a la situación actual en el país, con el cierre de la ULL a causa de la pandemia, apenas he podido utilizar fuentes bibliográficas impresas, por lo que la mayor parte han sido fuentes digitales, tanto artículos de revistas como libros que estuviesen en abierto.

Aunque quiero destacar que las fuentes impresas que escogí antes del cierre, escasas, me han sido de gran utilidad, como ha sido el caso de las obras de Hugh Thomas y Ramón Eduardo Ruiz.

Es posible que este trabajo, en otras circunstancias, pudiera haber estado mejor documentado y con una bibliografía de base más variada.

El trabajo se ha estructurado en dos grandes apartados:

El primer apartado es un recorrido por la situación de Cuba hasta 1959, desde la evolución del poder político y social así como de la influencia de EEUU desde la independencia en 1898 hasta el triunfo de la Revolución en 1959.

Y el segundo se centra en la evolución de Fidel Castro desde sus inicios estudiantiles hasta los primeros años después de la victoria de la Revolución.

2. CUBA: DESDE LA INDEPENDENCIA HASTA 1959

2.1. De 1898 a 1952

El 10 de diciembre de 1898 se firmó el Tratado de París, que dio por finalizada la guerra hispano-estadounidense y por el que se declaró la independencia de Cuba, que quedó bajo la protección de Estados Unidos (EEUU). Mientras se convocó en Cuba una Asamblea Constituyente, pero en medio de los trabajos de esta el Congreso de EEUU aprueba la Enmienda Platt para su inclusión en la futura Constitución, con el rechazo de muchos de los constituyentes. La presión de EEUU puso a los cubanos en la disyuntiva de tener república independiente con la enmienda o seguir bajo la ocupación. La Constitución, con lo estipulado en la Enmienda Platt fue aprobada por los cubanos el 12 de junio de 1901, y estuvo en vigor hasta 1934.

El 20 de mayo de 1902 fue declarada oficialmente la República de Cuba siendo electo Tomás Estrada Palma, como su primer Presidente.

A este primer gobierno correspondería la tarea de formalizar los vínculos de dependencia con Estados Unidos. A tal efecto, se firmaron bajo esta administración el Tratado de Reciprocidad Comercial de 1902, mediante el cual productos cubanos eran beneficiados a su entrada en Estados Unidos con rebajas arancelarias del 20% mientras que productos estadounidenses eran beneficiados a su entrada en Cuba con rebajas arancelarias del 20 al 40%. El Tratado de arrendamiento de estaciones navales y carboneras (1903) en virtud del artículo 7 de la Enmienda Platt concede a Estados Unidos el derecho de arrendar tierras para crear bases en Bahía Honda y Guantánamo.

En agosto de 1906, después de un gran incremento de las inversiones estadounidenses en la isla, el presidente de Cuba Estrada Palma solicita la intervención debido al estallido de una insurrección en contra de su gobierno. Esta intervención duraría hasta 1909, cuando toma el poder tras elecciones el segundo presidente de Cuba, José Miguel Gómez, del Partido Liberal.

Durante su gobierno hubo diversos levantamientos de la gente de color, en la que volvieron a intervenir tropas norteamericanas, pero también se caracterizó por la corrupción. Entre 1908 y 1925 se fueron sucediendo en el poder el Partido Liberal y

Conservador siendo una característica de los mismos la corrupción. En 1925, tras unas elecciones accede al poder el general Gerardo Machado, que pertenecía al Partido Liberal. Su gobierno se caracterizó por grandes obras, pero progresivamente fue derivando hacia un sistema dictatorial, con fuerte represión a las fuerzas opositoras, más el agravamiento de la situación económica por la crisis mundial de 1929.

A inicios de los años treinta se empiezan a producir movimientos de oposición a Machado por parte de diversos sectores sociales – burgueses, estudiantes, obreros – que culminan en agosto de 1933 con una huelga general que obliga a Machado a huir del país en 12 de agosto de 1933.

Tras unos días de gobierno provisional, el 5 de septiembre de 1933 se produce la Sublevación de los Sargentos, conducida por el sargento Fulgencio Batista, que ya no dejará de estar presente en la política cubana hasta el 31 de diciembre de 1958.

Entre 1933-1940 se establecieron diversos gobiernos de corta duración. Sobre todo en el denominado “Gobierno de los Cien Días”- del 4 de septiembre de 1933 hasta el 15 de enero de 1934 - breve gobierno heterogéneo donde se produjeron importantes avances a iniciativas de Antonio Guiteras¹, antiguo líder estudiantil de izquierda que participó activamente en la oposición y derribo de Machado. Entre las importantes decisiones que tomó de carácter social destacan la aplicación de la jornada laboral de 8 horas, establecimiento de un salario mínimo, reparto de tierras a los campesinos, legalización de los sindicatos, otorgamiento de la autonomía universitaria, rebaja de la tarifa eléctrica; pero también acciones que perjudicaban intereses norteamericanos, como la intervención de la compañía eléctrica estadounidense.

Tras la renuncia del “Gobierno de los Cien Días”, hubo diversos gobiernos hasta 1936, año en que accede a la Presidencia Federico Laredo Brú. Entre 1934-1940, Fulgencio Batista fue jefe del ejército. El Gobierno de Federico Laredo promueve la organización de una asamblea constituyente en 1939 para redactar una nueva Constitución que se promulga el 5 de junio de 1940. Esta Constitución estuvo principalmente influenciada por las ideas que inspiraron la Revolución cubana de 1933, *“en la que participaban*

¹ Nació el 22 de noviembre de 1906 y fue asesinado el 8 de mayo de 1935 a la edad de 28 años

viejos y, sobre todo, nuevos sectores políticos”². Ampliamente considerada una de las constituciones más progresistas de su época, contenía elementos como la reforma agraria, educación pública, salario mínimo y otros programas sociales. Según García Mora, a partir de la Constitución de 1940, “*Cuba vivió su etapa democrática más intensa*”.³

Tras la dimisión de Federico Laredo Bru en 1940, Batista se presentó como candidato de la Coalición Socialista Popular en las elecciones de 1940, y fue elegido presidente hasta 1944, inaugurando su mandato el 10 de octubre de 1940. En dicho gobierno participaba “el Partido Comunista Cubano, en aquel entonces Unión Revolucionaria Comunista”. En su gobierno, coincidente con la II Guerra Mundial, Batista “*aprovechó la situación positiva en el mercado del azúcar*”⁴.

Durante la presidencia de Batista aunque se produjo “*una consolidación de los derechos sociales, su figura seguía representando una anomalía invasiva en la vida democrática*”.⁵ La Constitución de 1940 prohibía un segundo mandato, por lo que Batista no se pudo presentar, y su candidato perdió frente a Grau San Martín, del Partido Revolucionario Cubano Auténtico (PRCA) o Partido Auténtico, que “representaba el componente reformador del bando revolucionario que en 1933 había gobernado Cuba”.⁶

Según García Mora, “*el voto al PRCA representaba también la voluntad de normalización de la vida política cubana por parte de amplios sectores de sociedad civil*”.⁷

En 1948, con Prío Socarras, el Partido Auténtico ganó de nuevo y gobernó hasta 1952.

De Paz Sánchez y Luis León destacan de los gobiernos del Partido Auténtico “*su vocación nacionalista y socializante permitió la aplicación de amplias medidas sociales (derecho a huelga, regulación del despido, descenso de las jornadas laborales...) y de desarrollo económico reformista (reformas agrarias o azucareras)*”, definen su praxis

² DE PAZ SÁNCHEZ y LUIS LEÓN (2019), p. 6.

³ GARCÍA MORA (2009-2012), p. 365.

⁴ Ibid.

⁵ Ibid.

⁶ Ibid.

⁷ Ibid.

como “un partido marcadamente nacionalista y reformista, logrando apoyo en ciertos sectores sociales, sobre todo entre la pequeña y mediana burguesía, tanto urbana como rural”, pero el “lado oscuro de estos gobiernos había sido la galopante corrupción y el nepotismo” y “además de ello, creció la violencia política por medio del “gansterismo””.⁸

Debido a esto último – corrupción y nepotismo- en 1947 surge el Partido del Pueblo Cubano o Partido Ortodoxo, como escisión del Partido Auténtico, fundado por Eduardo Chibás, y en el que militó Fidel Castro. Dice Luis León que “Su recurrente lema era “vergüenza contra dinero”, que mostraba una de sus principales metas políticas, es decir, la lucha contra la corrupción imperante durante los gobiernos auténticos de Grau San Martín y Prío Socarrás”, y lo define como “Animado y férreo nacionalista, ..., desconfiaba tanto de las soluciones militares (uno de los objetos de sus críticas fue el propio Batista), como de las salidas comunistas.”⁹

El nuevo partido partía como favorito para las elecciones previstas para 1952, pero Chibás se suicida en 1951 y Fulgencio Batista da el golpe de estado en 1952.

2.2. 1952-1958: La dictadura de Batista

Hay que señalar que fue un militar que ocupó el poder en 1940, tras instaurarse la nueva Constitución, aunque desde la caída del dictador Machado en 1933, “se caracterizó por la creciente capacidad por parte de (Batista) para influir y controlar el país, primero en la sombra y, posteriormente, desde la presidencia (1940-1944)”¹⁰ en una amplia coalición, en la que estaban “incluidos los comunistas”¹¹. Tras su mandato, se retiró a EEUU pero siguió siendo alguien relevante en la política cubana.

En 1952 un grupo de oficiales del Ejército cubano pidió el regreso de Batista, este aceptó y dio un golpe de estado que acabó con la Cuba democrática.

Su dictadura se puede dividir en dos etapas, una entre 1952-56, “de estabilidad y cierta paz... en la que el Gobierno controló el territorio sin problemas y donde, aunque existía

⁸ DE PAZ SÁNCHEZ y LUIS LEÓN, (2019), p. 6.

⁹ LUIS LEÓN, DE PAZ SÁNCHEZ y VIÑA BRITO, (2019), p. 2.

¹⁰ DE PAZ SÁNCHEZ y LUIS LEÓN, (2019), p. 6.

¹¹ Ibid.

*cierta oposición organizada, esta no puso en serio riesgo la fortaleza del régimen*¹², y la segunda, iniciada a finales del 56, en las que la dictadura trató de hacer frente a las numerosas agrupaciones rebeldes siendo la principal el Movimiento 26 de Julio (M26J).

Aun así, Batista impuso dos elecciones para no quitar un cierto halo democrático a su régimen y legitimarlo, pero el partido opositor principal, el Partido Ortodoxo, no se quiso presentar por lo que perdió validez.

La corrupción, uno de los males de los anteriores gobiernos, aumentó con Batista, así como la represión, pero *“los niveles de represión del régimen batistiano, al menos durante los primeros años, han sido exagerados muchas veces por visiones posteriores... Dicho lo cual, sí que se produjo una escalada represiva que creció de manera importante durante los años de la lucha civil y que se agudizó con las perspectivas de óbito que el régimen tenía a la vista”*¹³.

En la economía, la tendencia fue la misma que la de anteriores gobiernos tanto en los aspectos positivos como negativos, siendo el azúcar fundamental, *“la industria azucarera ocupaba, al menos, el 50 % del Producto Interior Bruto, y las buenas o malas condiciones de la misma dependían de las necesidades del mercado exterior”*¹⁴, lo que recaía en una dependencia enorme de este producto y con la crisis final del régimen, *“ligada a la producción exportadora, elevó los datos de paro hasta el 16 % en 1957 y fue acusada duramente por el régimen”*¹⁵.

En la Iglesia hubo divisiones respecto al golpe de estado desde el principio, siendo la cúpula más afín al nuevo régimen, *“pero hubo quienes, al igual que miembros de otras organizaciones (frailes franciscanos, Juventud Católica, Acción Católica...) se desmarcaron de la línea principal y se opusieron al golpe”*¹⁶. Con el aumento de la lucha armada a finales de la dictadura, *“fueron apareciendo declaraciones individuales*

¹² Ibid., p. 9.

¹³ Ibid.

¹⁴ Ibid.

¹⁵ Ibid.

¹⁶ Ibid.

y presiones que llevaron a la Iglesia, el 1 de marzo del 1958, a manifestarse en pro de un Gobierno de unidad nacional”¹⁷.

Respecto a la oposición a la dictadura, los estudiantes universitarios se posicionaron en su contra desde el primer momento. Los partidos políticos contrarios a ese régimen también, aunque estaban muy debilitados, intentaron unirse y los Auténticos “*en el verano de 1953, en Canadá, promovieron junto a representantes de otros grupos pequeños y a líderes ortodoxos el llamado “Pacto de Montreal”, que condenaba al régimen de Batista y exigía un programa mínimo (gobierno provisional, elecciones libres, restitución de la Constitución...).* Precisamente de las juventudes de los ortodoxos saldría el grupo más beligerante”¹⁸ que formaría el M26J.

El apoyo a la rebelión no es mayoritario, pero tampoco lo es hacia el poder que representa Fulgencio Batista, por lo que poco a poco esto último fue fundamental, ya que “*el caudillo cayó porque perdió el apoyo de los sectores de la población políticamente conscientes. El Gobierno contribuyó a su propia derrota. Sin la debilidad inherente de la sociedad cubana y los propios errores de Batista, Castro no podría haber triunfado*”.¹⁹ Incluso, con anterioridad, el propio Batista quiso reafirmarse con el voto popular, mediante la celebración de unas elecciones en 1954, “*pero la abstención de las fuerzas de la oposición hizo perder al resultado electoral el valor moral que le corresponde dentro del juego democrático*”²⁰, y durante los años 1957 y 1958 intentó, con la colaboración de algunas organizaciones políticas admitidas por el régimen, el realizar un proceso de transición con unas elecciones que se celebrarían a mediados de este último año.

De hecho, el embajador español en la República Dominicana, Alfredo Sánchez Bella, en un despacho de 27 de diciembre de 1958, en vísperas de la derrota y huida de Batista, y según manifiesta el Profesor de Paz, “*El embajador criticaba, en este sentido, los errores del régimen de Batista - torpeza, brutalidad, venalidad, demagogia -, frente a la “indudable mística revolucionaria y a un decidido apoyo de la izquierda internacional” hacia los rebeldes, y, también, a la solidaridad de los “poderosos órganos de la prensa*

¹⁷ Ibid.

¹⁸ Ibid., p. 10.

¹⁹ EDUARDO RUIZ, (1977), p. 26.

²⁰ DE PAZ-SÁNCHEZ, (1997), p. 25.

norteamericana que insensatamente han contribuido a crear, acaso más que nadie, la gran figura de Fidel Castro que, si se mantiene, tantos quebraderos va a proporcionarles”²¹.

2.3. El resentimiento contra EEUU como síntoma de la Revolución

Hay que señalar que durante los años previos a la Revolución, durante este proceso y después, el odio hacia a los Estados Unidos (EEUU) ha sido una constante entre cierta parte de la población cubana, desde su independencia en 1898, en las que el gigante del norte jugó un papel fundamental cuando comenzaba a ser una gran potencia.

Incluso antes, desde la independencia de EEUU y su fundación como nación libre, ya desearon hacerse con la joya de las Antillas, ya que *“en 1808, los Estados Unidos trataron de obtener de España que le cediera lo que entonces era su colonia. En 1823, los Estados Unidos enarbolaron la teoría de la "fruta madura", según la cual Cuba, cuando se separase de España, debería ser necesariamente incorporada a Norteamérica.*”²²

Pero más adelante, este hecho se plasma, no en el deseo anterior de querer anexionarse Cuba, pero sí en la práctica de la dominación, y tras la independencia se encuentra en la Constitución cubana de 1901, en la que se observa la enorme intromisión norteamericana en la vida cubana, se trata de la *“enmienda conocida como Enmienda Platt, por ser el nombre del senador estadounidense que la redactó, y en la que se decía: «El Gobierno de Cuba consiente en que el de los Estados Unidos pueda ejercer el derecho de intervenir para la preservación de la independencia cubana, el mantenimiento de un gobierno adecuado para la protección de la vida, la propiedad y la libertad individual y para el cumplimiento de las obligaciones con respecto a Cuba, impuestas por el Tratado de París a los Estados Unidos y que ahora debe asumir y cumplir el Gobierno de Cuba»*”²³.

Esta enmienda convierte a Cuba en una especie de estado tutelado del gobierno norteamericano, que en cualquier momento podría utilizar su poder para instaurar el

²¹ Ibid., p. 100.

²² CARRIAZO MORRENO, (1993), pp. 480-481.

²³ GARÍ, (2017), p. 64.

régimen más beneficioso para Estados Unidos, si bien es cierto que tras las revueltas de 1934 fue derogada esta enmienda, seguía estando en el aire la omnipresencia de EEUU en Cuba, ya que ese mismo año fue renovada la cesión del terreno en la zona de Guantánamo, donde los norteamericanos habían construido una importante base militar.

Pese a haber sido asistida económicamente por EEUU durante todas estas décadas, según Eduardo Ruiz, *“la dependencia casi total de la República de Cuba con respecto a los Estados Unidos tuvo repercusiones tanto negativas como positivas. Aun cuando los cubanos habían sido ayudados económicamente por Norteamérica, la tutela extranjera había tenido un efecto deletéreo sobre la mentalidad cubana. Engendró, especialmente entre los jóvenes, frustración y rabia en cuanto a la incapacidad de la isla por recorrer por sí sola la senda que conducía a su nacionalidad.”*²⁴

Siguiendo al Profesor Garí, esto es algo que se ha debatido en numerosas ocasiones, encabezando los enfoques teóricos el economista Raul Prebisch, quien en 1949 planteó su Teoría de la Dependencia, en la cual explica que *“la economía mundial divide al mundo en países del centro y países de la periferia. Es decir, países centrales, con fuerte desarrollo industrial, y países periféricos, de débil desarrollo industrial y especializado en la economía agraria de exportación. También ha sido denominado este modelo como el de centro-periferia.*

*Esta teoría refuta la tesis de los economistas neoclásicos, que explicaban el atraso latinoamericano en términos etapistas: para ellos, tal atraso era un momento del camino al desarrollo. Prebisch vino a señalar que el subdesarrollo era producido por el desarrollo de los países centrales y que la periferia era condición necesaria del desarrollo del centro. La estructura de la economía mundial adjudicaba roles a los países y continentes; unos producirían bienes manufacturados de alto valor añadido, y otros, productos agrícolas y materias primas para el mercado mundial de bajo valor añadido”*²⁵.

Un perfecto ejemplo de esto es Cuba, que ejerce como periferia para el centro que sería EEUU, y cuyo deseo era extraer el producto agrícola fundamental de Cuba, el azúcar,

²⁴ EDUARDO RUIZ, (1997), pp. 16-17.

²⁵ GARÍ, (2017), p.63.

que no se cultiva en EEUU, y añadirlo a la maquinaria alimentaria del enorme mercado estadounidense. Por lo que según Prebisch, el infra crecimiento de uno era efecto directo del gran crecimiento del otro.

2.4. La economía y la justicia social cubana como síntoma de la rebelión

Pese a lo dicho anteriormente, Cuba imitaba en muchos sentidos a los EEUU, era la república hispanoamericana más estadounidense y ninguna tenía más inclinación hacia los artículos y hábitos de Norteamérica. Hay ciertos ejemplos que ratifican esta postura: *“En 1954, los habitantes de la Habana, que ostentaba el sello de una ciudad norteamericana, compraron mayor número de “Cadillacs” por cabeza que los nativos de cualquier otra ciudad del mundo; otro productos norteamericano, el “Chrysler Imperial”, figuraba en segundo lugar en la lista de los automóviles preferido”*²⁶.

Incluso uno de los poetas más famosos de Cuba, Nicolás Guillén, *“se quejaba de que los cuentos y los juegos para los niños cubanos estuvieran inspirados por héroes y heroínas norteamericanos”*²⁷. O algo tan simple como la pasión por el deporte nacional, el béisbol, cuya introducción en Cuba fue un rotundo éxito que llega hasta hoy en día.

Es reseñable que económicamente, Cuba se aprovechó de su relación con los EEUU, estando entre los países más desarrollados de Hispanoamérica. *“De acuerdo con las estadísticas del Banco Nacional de Cuba para 1956, la renta per cápita era de 336 pesos (el peso estaba a la par con el dólar), Sobre una base per cápita, Cuba era el más capitalizado de los países hispanoamericanos, ... Uno de cada cinco trabajadores era un obrero cualificado, mientras que más de los dos tercios de la población sabía leer y escribir....”*²⁸ Otro dato similar, *“el Producto Interno Bruto por habitante (PIB p/h) de Cuba se colocaba en 1958 en tercer lugar de la región, sólo superado por Venezuela y Uruguay”*²⁹. O este también: *“En 1959 Cuba era una de las economías latinoamericanas con mayor PIB per cápita y la más equitativa. Sin embargo, entre esas grandes economías, también era la única que no había experimentado cambios estructurales tras la crisis de 1930. Como resultado su crecimiento era muy*

²⁶ EDUARDO RUIZ, (1977), pp. 18-19.

²⁷ Ibid., p. 19.

²⁸ Ibid., pp. 19-20.

²⁹ MESA-LAGO, (2009), p. 44.

dependiente de la producción azucarera y su exportación a EEUU, que adquiriría el 80 %”³⁰.

Según Mesa-Lago *“En vísperas de la Revolución, Cuba se colocaba entre los primeros países de América Latina en varios indicadores económicos y sociales, tales como Producto Interno Bruto (PIB) por habitante, control de la inflación, estabilidad fiscal, inversión relativa al PIB, alfabetización, mortalidad infantil, esperanza de vida y cobertura de pensiones. Pero también confrontaba problemas graves” como “la fuerte dependencia en la exportación del azúcar, así como en la relación económica-comercial con los EEUU.”*³¹

Pese a ello, hay que poner entre comillas estos datos porque *“hoy contamos con métodos normalizados internacionalmente para medir el desarrollo socioeconómico que no existían en 1958... de igual manera, en 1958 no existía el «dólar internacional con paridad de poder adquisitivo» (PPA) para estimar el Producto Interno Bruto (PIB) por habitante de los países”*³², y así con otros indicadores económicos como la incidencia de la pobreza, el coeficiente Gini de desigualdad, la producción por habitante...etc.

En resumen, aparentemente no parece una mala situación e incluso el gobierno de Eisenhower se congratulaba de los buenos datos, ya que era la prueba de que *“una ilimitada inversión privada era el camino de la salvación de América Latina”*³³.

La duda que aparece ahora es: ¿por qué se produce la revolución?, según Eduardo Ruiz porque *“Los trastornos sociales se producen no allí donde la gente tiene que matarse trabajando por un pedazo de pan, sino, por el contrario, allí donde el desarrollo económico permite pensar y planear el futuro”*³⁴. Lo que deja entrever que la avanzada economía cubana pero las importantes diferencias sociales fue lo que produjo la revolución, ya que como indica Schlesinger, *“Cuba tenía... riquezas suficientes para*

³⁰ SANTAMARÍA GARCÍA, (2014), p. 664.

³¹ MESA-LAGO, (2009), p. 42.

³² Ibid., p. 44.

³³ EDUARDO RUIZ, (1977), p. 20.

³⁴ Ibid.

revelar a todo el mundo cuán agradable puede ser la riqueza”³⁵. Esto hace que la población trabajadora, que sufre socialmente y económicamente, piensen que con una mejor administración y gestión, ellos podrían progresar y mejorar su vida.

Sin embargo, no todo se basa en el desarrollo económico para que el pueblo no confíe en el régimen, sino sobre todo en la justicia social, es decir, en que haya suficiente distribución de la riqueza para que todo el pueblo pueda participar en el auge económico, para poder tener mejores condiciones de vida, cuestión “*que Schlesinger admite que “había escandalosas desigualdades en la distribución de la riqueza, especialmente entre la ciudad y el campo y entre los blancos y los negros*”³⁶.

Además, las estadísticas no revelan una igualdad creciente en la distribución de la renta. Solamente una fracción de la población disfrutaba de una renta per cápita mensual de 540 pesos, en tanto que la mayoría de las familias rurales sobrevivían a base de 7 pesos. El aumento del coste de la vida había reducido de forma muy importante la renta real. La renta per cápita de Cuba era solamente de 336 pesos en 1956 en comparación con los 829 dólares de Mississippi, la renta per cápita más baja de los Estados Unidos. Estas cifras comparativas son importantes porque los cubanos se comparaban a sí mismos con los norteamericanos, no con otros latinoamericanos.

El Embajador de España en la República Dominicana, Sánchez Bella, en “Informaciones políticas sobre Cuba”, informe adjunto a su despacho del 25 de febrero de 1958, ya se quejaba del trato de la burguesía a la clase obrera y lo veía como un factor clave del apoyo del pueblo a la revolución: “*Mientras tanto, en la capital... el impulso insurreccional continúa creciendo. Mientras la burguesía insensible y sin conciencia de lo que se le viene encima continúa sin cumplir los contratos de trabajo, no pagando como sueldos mínimos más que de 40 a 60 pesos, en vez de los 85 que por disposición gubernamental deben entregar a sus obreros como mínimo...*”³⁷.

Aunque es cierto que el desarrollo económico había conseguido que sectores de la clase media hubieran crecido, su papel era residual, por cómo estaba construido el sistema

³⁵ Ibid.

³⁶ Ibid., p. 21.

³⁷ DE PAZ-SÁNCHEZ, (1997), p. 58.

económico, muy centrado en la producción azucarera cuyo dominio poseían en gran parte un pequeñísimo grupo de cubanos adinerados y extranjeros, por lo que no podían acceder al llamado “oro cubano”, por lo que una vez más, se constata que el crecimiento social se estanca en un cierto nivel de privilegiados lo que provoca desazón en las clases medias, entre los que se puede enmarcar el mismo Fidel Castro, hijo de un hacendado con una buena cantidad de tierras y educado en las mejores instituciones educativas del país.

2.5. Los apoyos sociales de la Revolución

Tal como se acaba de decir, había desasosiego en las clases medias, pero esto no implica que apoyasen rotundamente el alzamiento rebelde de Fidel Castro, ya que *“el hecho de que existiese un malestar en el sector medio, no demuestra que la Revolución fuese de la clase media... La Revolución no tenía en su timón una clase media consciente de sí misma ni objetivos de clase media bien definidos. En vez de ello, contaba con el respaldo y la guía de sectores que podían estar de acuerdo sobre un programa común...”*³⁸.

Lo mismo se puede comentar acerca de las clases trabajadoras - obreros y campesinos -, que en el caso de los primeros se ahonda más en un factor tan simple como que *“El trabajador urbano, especialmente, permaneció más o menos neutral en el conflicto entre Batista y sus enemigos. Ni una sola vez la masa obrera hizo caso del llamamiento de Castro para una huelga...”*,³⁹ es decir, no se acogen al instrumento más poderoso del obrero que es la huelga, o no apoyan el movimiento, o no creen que haya posibilidades de cambio, o finalmente, no creen que Fidel gane la guerra.

Con los campesinos, la situación tiene algunas similitudes, aunque sí hay que resaltar diferencias muy importantes, ya que una parte de la población rural si contribuyó de forma directa en la guerra, primero en el envío de suministros, esencial para sostener la rebelión y luego en la configuración de las guerrillas. Esto se debe en parte a las propuestas de reforma agraria planteada por el Movimiento 26 de Julio (M26J) que lidera Fidel Castro, algunas de gran calado que posteriormente se explicarán, por lo que

³⁸ EDUARDO RUIZ, (1977), p. 24.

³⁹ Ibid., p. 25.

durante el tiempo que fue avanzando la guerra, cada vez suscitaba más apoyo entre la población campesina resultando finalmente un apoyo fundamental.

Se debe destacar que dentro de los partidos políticos, que no concordaban con el régimen de Batista, no había una unidad ideológica o programática que facilitase una rebelión, solo los comunistas, poseían un alto grado de unidad y gran influencia en las clases obreras ya que *“habían organizado y controlado con éxito la labor de los sindicatos durante los años treinta y cuarenta, y ofrecían a Castro la disciplina, organización e ideología que él necesitaba para reunir a los trabajadores detrás de sí. Viéndose frente a la necesidad de aliados políticos y compartiendo un análisis similar de la historia y de los males de Cuba ...”*.⁴⁰

Aun así, todo no fue la guerrilla revolucionaria, también hay que señalar la resistencia en las ciudades, reflejadas en la parte final de la rebelión como fue el asalto fallido al Palacio Presidencial el 13 marzo de 1957, el asesinato de Frank País el 30 de julio de 1957 o la fallida huelga general del 9 de abril de 1958. Según Calvo, *“precisamente fueron estos “fracasos” de los otros grupos para obtener el poder los que sirvieron para “poner la carga de la revolución en los hombros de Fidel Castro”, haciendo que la sierra emergiera como la líder revolucionaria de forma predeterminada”*⁴¹. De hecho, ella afirma que la fallida huelga general de 1958, fue lo que propició que Fidel asumiera el control del movimiento.

3. FIDEL CASTRO HACIA EL TRIUNFO DE LA REVOLUCIÓN

3.1. Fidel Castro: La infancia, su paso por la universidad y su inicial formación ideológica

En este trabajo consideramos importante conocer cómo se forja la personalidad del líder cubano Fidel Castro, por lo que es primordial conocer su infancia y adolescencia.

Era hijo de un emigrante gallego que llegó a Cuba *“con el ejército español, en la época de la guerra hispano-norteamericana”*⁴² y tras unos años consiguió una cantidad de

⁴⁰ Ibid., p. 26.

⁴¹ CALVO GONZÁLEZ, (2012), p. 9.

⁴² THOMAS, (1982), p. 18.

dinero para comprar tierras en Mayarí, donde *“llegó a tener 10.000 acres y donde trabajaban 500 hombres”*⁴³. Mayarí era una zona de la isla situada en el extremo oriental, la mayoría de la población trabajaba en el azúcar y era la zona donde más se podía observar el dominio estadounidense, *“la zona donde los Estados Unidos tenían una mayor influencia y donde más brutalmente la ejercían”*⁴⁴.

Allí acudió a la escuela del pueblo, pero más tarde iría a diferentes colegios de la élite cubana como el colegio La Salle, en Santiago, al colegio Dolores, y después a Belén, el colegio de jesuitas de La Habana, considerado el mejor del país.

La educación en los jesuitas dejó una gran marca en el joven Fidel Castro. Era conocido por ser muy bueno en los debates y en los deportes y poseía una extraordinaria memoria.

Sus referentes por aquel entonces eran de todo tipo ideológico, lo que da entender que o no tenía una opinión política formada o no tenía la suficiente madurez aún para tener esa opinión, pero por lo que se puede observar le gustaban los buenos y carismáticos oradores: *“Durante su niñez y su juventud tuvo muchos héroes... Lenin, Hitler, José Antonio Primo de Rivera... Mussolini... Perón... Sabía los discursos de José Antonio de memoria... Conocía el Mein Kampf y también el ¿Qué hacer? de Lenin”*⁴⁵.

Incluso es remarcable que un compañero suyo que estaba con él en el colegio comentaba: *“Los jesuitas le estaban preparando para ser la esperanza blanca de la derecha”*⁴⁶.

De todas formas, ya con trece años se le empezaba a observar a Castro una tendencia revolucionaria y obrera, cuándo intentó estructurar una interrupción del trabajo de los empleados del azúcar contra su padre, y con 18 años Fidel acusó a su padre de ser *“uno de esos que abusan de los poderes arrebatados al pueblo con falsas promesas”*⁴⁷.

⁴³ Ibid., p. 20.

⁴⁴ Ibid., p. 22.

⁴⁵ Ibid., p. 21.

⁴⁶ Ibid., p. 22.

⁴⁷ Ibid.

Según el profesor Thomas, *“tal vez sea posible ver las huellas de la falta de interés de Fidel Castro por el constitucionalismo, la burocracia y las formalidades de cualquier tipo, en la hostilidad de su padre hacia las formalidades legales en lo referente a la propiedad y a las relaciones personales”*⁴⁸.

En 1945, Fidel llegó a la Universidad de La Habana para estudiar Derecho y desde el comienzo ya se le notó su gran calidad oratoria al enfrentarse al presidente de la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU), como puede observarse en el siguiente suceso: *“un conserje saludó al profesor ... diciéndole: “¿No sabe que no hay ningún estudiante? Todos se han ido a ver la lucha: el presidente de la FEU (Federación estudiantil) ha sido desafiado por un novato, Fidel Castro”*⁴⁹.

Empezó a estudiar Derecho sin ningún motivo en especial, sino más bien por los constantes elogios que recibía de su oratoria y gran capacidad para el debate, por lo que mucha gente le aconsejó que debería ser abogado.

Desde sus inicios universitarios estuvo relacionado con la actividad política, se le vincula con las juventudes del Partido Ortodoxo, y tiene amistades que pertenecían a las juventudes del Partido Comunista como eran Alfredo Guevara⁵⁰ y Leonel Soto⁵¹.

Hay que señalar que entre 1946 y 1953, vive una serie de acontecimientos como son “la guerra de bandas” universitarias, a las que se vinculó entre las que se encontraba el Movimiento Socialista Revolucionario (MSR) de Rolando Masferrer, la Unión Insurreccional Revolucionaria (UIR) que dirigió, hasta que murió asesinado, Emilio Tró, la Unión de Estudiantes de Manolo Castro y otras.

En esta época universitaria, en septiembre de 1947, Fidel participó como voluntario en el intento de invasión militar de la República Dominicana, la llamada “Expedición de Cayo Confites”, para derrocar al dictador Rafael Leónidas Trujillo, donde junto a exiliados dominicanos participaron cubanos.

⁴⁸ Ibid., p. 21.

⁴⁹ Ibid., p. 23.

⁵⁰ Alfredo Guevara, en Wikipedia, URL https://es.wikipedia.org/wiki/Alfredo_Guevara (consultado el 21-05-2020)

⁵¹ Lionel Soto Prieto, en EcuRed, La Habana, URL https://www.ecured.cu/Lionel_Soto_Prieto (consultado el 21-05-2020)

Otro acontecimiento, con bastante repercusión en su época, fue el famoso “Bogotazo”, ocurrido en abril de 1948. En Bogotá se produjo el asesinato del líder liberal opositor Jorge Eliecer Gaitán, lo que llevó a una revuelta de la población contra el gobierno del conservador Mariano Ospina.

Paralelamente se celebraban una reunión de la Conferencia Panamericana en Bogotá con el objetivo declarar el comunismo ilegal y de reformar la antigua Unión Panamericana de Estados Americanos, en vías de convertirla en una organización más fuertemente trabada, la Organización de Estados Americanos (OEA), y también el Congreso Latinoamericano de Estudiantes financiado por el gobierno peronista, y en el que participó activamente Fidel Castro. En estos disturbios hubieron unos 3.000 fallecidos, con un intento de revolución en Colombia que fracasó, comentando Castro que *“las masas colombianas no consiguieron hacerse con el poder “porque fueron traicionadas por falsos dirigentes”*⁵². Incluso corrió el rumor de que Fidel Castro mostró a unos detectives colombianos un salvoconducto en el que se le identificaba como *“Agente de Grado I del Tercer Frente de la URSS en Sudamérica”*⁵³.

También ocurrió otro hecho llamativo cuando *“Batista volvió a Cuba tras las elecciones de 1948, y uno de sus amigos, Leopoldo Pío Elizalde, que había oído hablar de que Castro era un estudiante excepcionalmente prometedor y turbulento, pensó que podría atraerle hacia el nuevo partido de Acción Unitaria de Batista. Según Pío Elizalde, Castro dijo que él, personalmente, no tenía ninguna animosidad contra Batista, que su padre le conocía y le debía favores, pero que por “razones generacionales” no podía ligarse políticamente al expresidente. Si Batista había vuelto con intenciones “golpistas”, podía contar con él. Entonces, Pío Elizalde dijo a Castro en primer lugar, que Batista esperaba volver al poder “con las urnas”*.⁵⁴

Sobre su inicial posicionamiento ideológico, hay que destacar que en posteriores entrevistas a su llegada al poder, Fidel Castro desvela como fue influido poco a poco por el marxismo, en una entrevista con periodistas estadounidenses comentó que *“sus*

⁵² THOMAS, (1982), p. 30.

⁵³ Ibid.

⁵⁴ Ibid., p. 31.

*primeros interrogantes sobre cuestiones económicas y sociales surgieron cuando era un estudiante... problemas que planteaba la superproducción y la lucha entre los trabajadores y las máquinas... despertaron extraordinariamente mi atención”*⁵⁵. En esta entrevista esclarece que durante su época universitaria había *“leído El Capital hasta la página 370 y había “estudiado” el Manifiesto comunista y algunas obras de Marx, Engels y Lenin; pero en la mayoría de ediciones de El Capital, la página 370 no queda muy lejos del principio, y tal vez resulta inesperado oír que “el punto de vista marxista... me cautivó y despertó mi curiosidad”*⁵⁶.

Incluso el profesor Thomas, recaba algunos comentarios de antiguos compañeros de universidad de Fidel que le definían así: *“una persona ávida de poder, totalmente falta de principios, que uniría su suerte a cualquier grupo que él creyera que podía ayudarle en su carrera política”*.⁵⁷

3.2. Fidel Castro, camino a la Revolución

3.2.1. 1ª etapa: Tras el golpe de estado de Batista

Tras el golpe de estado con el que Batista consiguió de nuevo el poder, el 10 de marzo de 1952, cuatro meses antes de unas elecciones, Castro ya se pronuncia totalmente en contra, redactando y repartiendo una proclama titulada “¡Revolución no, zarpazo!”, en el que critica duramente el golpe y alienta a la rebelión del pueblo, y que supone algo muy importante, ya que es la primera exposición política autónoma de Castro, que finaliza con un llamamiento:

“Cubanos: Hay tirano otra vez, pero habrá otra vez Mellas, Trejos y Guiteras. Hay opresión en la patria, pero habrá algún día, otra vez, libertad.

*Yo invito a los cubanos de valor, a los bravos militantes del partido glorioso de Chibás; la hora es de sacrificio y de lucha, si se pierde la vida, nada se pierde, «vivir en cadenas es vivir en oprobio y afrenta sumidos». «Morir por la patria es vivir».*⁵⁸

⁵⁵ Ibid., p. 32.

⁵⁶ Ibid.

⁵⁷ Ibid.

⁵⁸ ¡Revolución no, zarpazo!, en Fidel. Soldado de las ideas, en Fidel. Soldado de las ideas. URL <http://www.fidelcastro.cu/es/articulos/revolucion-no-zarpazo> (consultado el 21-5-2020).

Esto se debe a que como bien dice la profesora Calvo González, *“la opción insurreccional sería la vía tomada para combatir la ilegalidad sobre la que se asentaba el gobierno de Batista ya que las medidas legales, bien por medio de los partidos tradicionales, bien a través de demandas judiciales, no daban sus frutos”*⁵⁹.

Tras las proclama mencionada - *“¡Revolución no, zarpazo!”* - vendrán una serie de iniciativas, primero dentro de la legalidad establecida, *“escribiendo una carta personal a Batista para advertirle de las últimas consecuencias de su acción; en segundo lugar, interponiendo un pleito ante el tribunal de Garantías Constitucionales, pidiendo que se castigara a Batista por crímenes contra la Constitución”*.⁶⁰

De hecho, también se habla de la dificultad para conocer bien a Fidel Castro, dado sus múltiples cambios de opinión, pero este ejemplo sobre como el poder le importaba es muy reseñable: *“antes de 1952, Alfredo Guevara había hecho todo lo posible para convertir a Castro al comunismo. Dicen que Castro respondió “Sería comunista si fuera Stalin”*⁶¹.

Ya en esta época, Castro ideaba el plan con el que triunfaría la revolución: *“No organizar un movimiento, sino tratar de unir a todas las diferentes fuerzas contra Batista. Me proponía participar en la lucha simplemente como un soldado más. Empecé a organizar las primeras células de acción, con la esperanza de trabajar junto a los líderes del partido (ortodoxo) que estuvieran dispuestos a cumplir con el deber elemental de luchar contra Batista... Pero cuando ninguno de estos líderes demostró tener la capacidad, la resolución, el propósito serio o los medios necesarios para derrocar a Batista, fue cuando, finalmente, elaboré una estrategia propia.”*⁶²

3.2.2. 2ª Etapa: Asalto a los cuarteles y el Movimiento 26 de Julio

En ese momento, se crean pequeños grupos guerrilleros, cada uno con un jefe secundario, y Castro como jefe general. El primer objetivo era el asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, ubicados en la parte oriental de la isla y que se

⁵⁹ CALVO GONZÁLEZ, (2012), p. 5.

⁶⁰ THOMAS, (1982), pp. 34-35.

⁶¹ Ibid., p. 36.

⁶² Ibid.

puede considerar “*el primer acto de violencia abierta contra el régimen*”⁶³ dictatorial de Batista, y que tenía como objetivo conseguir armamento y munición para una larga guerra. La idea era llegar a un desencadenante revolucionario en la región, que había sido el inicio de las revoluciones en 1868 y 1895, por lo que tenían también un alto nivel simbólico.

El grupo que seguía a Fidel Castro, a comienzos de la rebelión, era mayoritariamente “*hombres de la clase media baja o de la clase trabajadora. Pocos eran estudiantes, y sólo una pequeña minoría había pasado por la universidad. De los 150, aproximadamente, que tomaron parte en los ataques al cuartel, la mayoría eran obreros industriales, trabajadores agrícolas y dependientes de tiendas...*”⁶⁴.

Hay que destacar que el Partido Comunista no apoyó el ataque a los cuarteles “*por considerarlo inútil*”⁶⁵.

Los asaltantes pretendían leer una proclama tras la toma de una radio, que no se pudo realizar, y donde se puede observar qué ideas tenía por aquel entonces Fidel Castro: “*La Revolución manifiesta su firme intención de establecer en Cuba un plan de bienestar y prosperidad económica que asegure la supervivencia de su rico subsuelo...la diversificación de su agricultura y la industrialización... La revolución manifiesta su respeto por los trabajadores ... el establecimiento de una justicia social total y definitiva, basada en un plan bien organizado y oportuno que cree un progreso económico e industrial... La Revolución... reconoce que se base en ideales de Martí... La Revolución manifiesta su respeto absoluto y reverente hacia la Constitución que le fue dada al pueblo en 1940... En nombre de los mártires, en nombre de los derechos sagrados de la madre patria...*”⁶⁶.

Tras el fracaso del asalto a los cuarteles, el 26 de julio de 1953, en el posterior juicio a los supervivientes, es donde Fidel Castro realizó su alegato de autodefensa, que se conoce como “La historia me absolverá”, que toma tal nombre de la frase con que lo

⁶³ CALVO GONZÁLEZ, (2014), p. 78.

⁶⁴ THOMAS, (1982), p. 37.

⁶⁵ Ibid., p. 40.

⁶⁶ Ibid., p. 41.

finalizó *“Condenadme, no importa, la historia me absolverá”*, donde expuso su programa político y social, que posteriormente recogió en un documento, y que serán las bases de Movimiento 26 de Julio (M26J)

En su autodefensa, Fidel Castro señala lo que considera los males de la Cuba de entonces, resumidos en seis problemas fundamentales: la tierra, la industrialización, la vivienda, el desempleo, la educación y la salud. El discurso de Castro contenía numerosas menciones al padre de la independencia de Cuba, José Martí, al tiempo que presentaba a Batista como un tirano.

El profesor Thomas se pregunta lo siguiente: *“¿Era éste el verdadero programa del movimiento de Castro el 26 de julio de 1953? De ser así, ¿qué hemos de pensar de sus declaraciones en diciembre de 1961?: “El 26 de julio (de 1953) ¿creía yo (en el marxismo)? El 26 de julio creía en él. ¿Lo entendía como lo entiendo ahora, tras diez años de lucha? No, no lo entendía como lo entiendo hoy... Hay una gran diferencia. ¿Tenía prejuicios? Sí, tenía prejuicios; sí, el 26 de julio los tenía”. Sin embargo, lo cierto es que Castro, en 1953, no era marxista en modo alguno, aun cuando poseyera algún conocimiento superficial de estas cuestiones. Tal vez tuviera unos puntos de vista algo más radicales de los que manifestaba...”*⁶⁷

Según Hugh Thomas, Castro explicó más tarde, que, *“en realidad, tenía cinco leyes revolucionarias que se hubieran proclamado inmediatamente de haber conquistado el cuartel”*⁶⁸:

-En primer lugar, *“una restauración de la Constitución de 1940, y hasta, las elecciones, el Movimiento Revolucionario habría asumido todos los poderes legislativo, ejecutivos y judiciales”*⁶⁹, excepto poder cambiar la Constitución. Sin embargo, había una incoherencia, ya que *“la Constitución de 1940 separaba, naturalmente, estos poderes”*⁷⁰.

-En segundo lugar, una reforma agraria potente, con la expropiación de tierras para repartir al pequeño campesinado.

⁶⁷ Ibid.

⁶⁸ Ibid., p. 42.

⁶⁹ Ibid.

⁷⁰ Ibid.

-En tercer lugar, los trabajadores y empresarios tenían la posibilidad de *“repartirse un tercio de los beneficios de todos los molinos de azúcar y de otras grandes empresas no agrícolas”*⁷¹.

-En cuarto lugar, *“los colonos azucareros recibirían un cupo mínimo de unas 450 toneladas de caña anuales y los colonos tendrían derecho al 55% de la producción total”*⁷². En opinión del profesor Thomas, era una reforma algo escasa, en consonancia con las hechas por Batista a raíz de su primera llegada al poder en los años treinta.

-En quinto lugar, *“toda la tierra que se hubiese obtenido ilegalmente y cualquier otra propiedad o dinero obtenido mediante fraude serían confiscados”*⁷³.

Además de estas leyes, en su agenda tenía otras como puede ser más reformas agrarias, una reforma educativa, *“la nacionalización de los servicios públicos y los teléfonos, e incluso una amortización de los que anteriormente se había pagado a estas compañías, que eran propiedad norteamericana”*⁷⁴.

Respecto a las otras reformas agrarias, *“los pequeños granjeros que trabajaran en tierra arrendada pasarían a ser sus propietarios”*⁷⁵. Se construirían pantanos, se repoblaría la masa forestal y, uno de los puntos más importantes sería promover la *“creación de cooperativas agrícolas... encaminadas a ayudar a los propietarios individuales; no preveían ninguna nacionalización de la tierra”*⁷⁶.

En la reforma educativa, el principal propósito era subirles el salario a los maestros, aunque no se ahondaba mucho más.

Sobre la vivienda, se plantea la *“reducción del 50% sobre de los alquileres”*, así como una serie de tasas para *“fomentar que cada cual fuera el dueño de su piso”*⁷⁷.

⁷¹ Ibid.

⁷² Ibid.

⁷³ Ibid.

⁷⁴ Ibid.

⁷⁵ Ibid., p. 43.

⁷⁶ Ibid.

⁷⁷ Ibid.

Estas reformas se producirían gracias a la lucha contra la corrupción y al no gastar dinero en armamento. Además, *“había un plan para movilizar todo el capital inactivo, que se calculaba en 500 millones de dólares, para industrializar el país”*⁷⁸.

Hay que señalar que por lo que se deja ver de estas reformas, Castro se centra en los aspectos que más conoce: la agricultura, la educación, la vivienda y las condiciones sociales de la población, y según Thomas *“De este programa no se podría decir que apoyara ninguna filosofía política en particular, aunque, evidentemente, fuera afín a las ideas de Chibás”*⁷⁹.

En mayo de 1955, Fidel Castro y sus compañeros salieron de la cárcel gracias a una amnistía del gobierno de Batista, y al poco tiempo se exilió en Méjico, dispuesto a *“formar un grupo entrenado y disciplinado que fuera la base de una tropa de guerrilleros, para tratar de derrocar a Batista por la fuerza”*⁸⁰, que sería entrenado por Alberto Bayo, antiguo coronel republicano español.

Poco antes de salir de la cárcel, nació el M26J, que inicialmente estaba formado *“por el grupo que organizó el asalto al Moncada, que se fusiono con el MNR y con la mayor parte de la juventud ortodoxa. Poco después se uniría la ANR de Frank País.”*⁸¹ De la dirección inicial formó parte Fidel Castro.

El 5 de agosto de 1955 se publica el Manifiesto nº 1 del 26 de Julio al Pueblo de Cuba, del M26J⁸², en el mismo se hace un llamado a luchar contra la dictadura y se expone el Programa de la Revolución en 15 puntos que reflejan la esencia planteada en “La Historia me absolverá”.

Los puntos, brevemente, serían:

1. Proscripción del latifundio
2. Reivindicación de las conquistas obreras

⁷⁸ Ibid.

⁷⁹ Ibid.

⁸⁰ CALVO GONZÁLEZ, (2014), p. 87.

⁸¹ Ibid.

⁸² Manifiesto nº 1 del 26 de Julio al Pueblo de Cuba, de 5 de agosto de 1955, en CubaDebate, URL <http://www.cubadebate.cu/especiales/2017/08/08/manifiesto-no-1-del-26-de-julio-al-pueblo-de-cuba/> (consultado el 20-05-2020)

3. Industrialización inmediata del país
4. Rebaja de todos los alquileres, construcción de viviendas, extensión de la electricidad, convertir a los inquilinos en propietarios.
5. Nacionalización de los servicios públicos
6. Construcción de ciudades infantiles
7. Extensión de la cultura y reforma de la enseñanza
8. Reforma del sistema fiscal
9. Reorganización de la administración pública
10. Implantación de un escalafón militar inviolable, supresión de la pena de muerte hasta en el Código Militar por delitos cometidos durante la paz
11. Retribución generosa y digna a todos los funcionarios públicos
12. Fin de cualquier vestigio discriminatorio por razones de raza o sexo
13. Seguro contra el desempleo
14. Reestructuración del poder judicial
15. Confiscación de los bienes malversados

Según Alcázar y López, Fidel Castro responde a quienes le reprochan que utilice la violencia para solucionar el conflicto nacional: *“A los que piden que abandonemos la lucha revolucionaria para acogernos a las limosnas de legalidad que ofrece el régimen, les respondemos: ¿Por qué no le piden primero a Batista que renuncie al poder? (...) ¿Por qué pedirle a un pueblo que renuncie a sus derechos y no pedirle a un aventurero con suerte que abandone el poder que no le corresponde?”*.⁸³

Tanto el M26J, como todo el proceso posterior, tiene un alto contenido reivindicativo en el proceso de las luchas hacia la independencia de Cuba de la segunda mitad del S. XIX y especialmente en la figura de José Martí así como de la frustrada revolución de 1933, por lo que *“se proclamaría adalid del proyecto inacabado de construir el estado nacional cubano”*.⁸⁴

⁸³ DEL ALCÁZAR y LÓPEZ RIVERO, (2013), p. 8.

⁸⁴ CALVO GONZÁLEZ, (2012), p. 4.

3.2.3. 3ª. Etapa: La lucha en el llano y la sierra

El Granma zarpó de Méjico el 25 de noviembre de 1956 con 82 expedicionarios y llegó a la costa oriental de Cuba, el 2 de diciembre de 1956, cerca de la playa Las Coloradas, en el municipio de Niquero.

En diciembre de 1957, Castro dirige una carta a organizaciones opositoras a Batista – *“Partido Revolucionario Cubano, Partido del Pueblo Cubano, Organización Auténtica, Federación Estudiantil Universitaria, Directorio Revolucionario y Directorio Obrero Revolucionario – reclamando desde la Sierra Maestra todo el poder para el Movimiento 26 de Julio.”*⁸⁵

En esa misma época, hay que remarcar las dudas, como ya hemos recogido en Thomas, que tenía el embajador español en Cuba Lojendio, que en su despacho del 17 de diciembre de 1957, sobre el comunismo de Castro decía: *“He oído las más contradictorias versiones: desde los que consideran efectivamente al citado revolucionario como uno de los principales agentes comunistas de ya larga actuación en la zona del Caribe y destacado participante en el llamado Bogotazo, hasta los que le tienen por enemigo de dicha ideología y recuerdan que fue - lo que por otra parte no es incompatible con la citada acusación (sic)- brillante alumno de los jesuitas en el Colegio de Belén”*⁸⁶.

Y Alcázar y López, aseveran que *“En el verano de 1958 ya se podía sospechar que la dictadura de Fulgencio Batista avanzaba hacia el desastre y que la victoria de los insurgentes barbudos serranos era no solo posible sino probable.*

*Los grupos políticos violentos adversarios de Fulgencio Batista firmaron un compromiso sin condiciones, redactado íntegramente en la Sierra Maestra, mediante el cual se acataba la disolución de los grupos políticos que apostaban por el diálogo, la reorganización de las fuerzas armadas, la confiscación de los bienes malversados y el castigo a los culpables, pero juzgándolos con las garantías procesales en virtud de las leyes anteriores al delito cometido.”*⁸⁷

⁸⁵ DEL ALCÁZAR y LÓPEZ RIVERO, (2013), p. 9.

⁸⁶ DE PAZ-SÁNCHEZ, (1997), p. 49.

⁸⁷ DEL ALCÁZAR y LÓPEZ RIVERO, (2013), p. 9.

Un punto a destacar es el uso de la propaganda, que Fidel consideraba esencial ya que, *“sin propaganda no hay movimiento de masas y sin movimiento de masas no hay revolución posible”*⁸⁸. En ello son fundamentales las entrevistas con medios extranjeros, como es el caso de la entrevista realizada a Fidel en 1957 por un periodista del New York Times, en el que el periodista *“destaca que no es un movimiento comunista aunque dice que hay miembros de esta ideología entre los revolucionarios”*⁸⁹.

En definitiva, Fidel Castro también supo que el ejemplo a seguir era José Martí, el libertador de Cuba, porque Cuba siempre se había puesto en manos de un líder nacional tras una revolución, y que además era el *“ideal nacional, un héroe al que estaban dispuestos a rendir culto, tanto por su doctrina como por el caudillaje revolucionario que les ofrecía en la lucha por la independencia. En Fidel Castro, los cubanos encontraron a su líder más reciente, un caudillo joven, audaz, políticamente perspicaz y carismático.”*⁹⁰

3.2.4. 4ª Etapa: La toma del poder

El 1 de enero de 1959 entran en La Habana las tropas revolucionarias, tras la huida de Batista y parte la cúpula del poder.

A pesar de que llevan razón los que insinúan que la movilidad política de la Revolución repercutió en el país cuando se eligió el marxismo-leninismo en 1961 y se dejó de lado el sistema neocapitalista que imperaba anteriormente, *“la Revolución tenía realmente raíces en el desarrollo nacional. Había continuidad entre la abortada revolución de 1933 y el levantamiento de 1959, y ambas cosas reflejaban el carácter que había tenido en 1895 la lucha por la independencia.”*⁹¹

Pero el marxismo-leninismo no se eligió solo por estar más cercano ideológicamente a los planteamientos teóricos de la Revolución, sino más bien por conveniencia geoestratégica dado que se estaban produciendo *“agresiones y sabotajes continuados, organizados por la CIA. De esta manera la Revolución buscaba apoyo en la URSS, como una forma de poder enfrentar los intentos desestabilizadores organizados por los*

⁸⁸ CALVO GONZÁLEZ, (2012), pp. 11-12.

⁸⁹ Ibid.

⁹⁰ EDUARDO RUIZ, (1977), p. 26.

⁹¹ Ibid., p. 15.

gobiernos de EE. UU., que en ese instante ejecutaba una incursión a la Isla con el desembarco en Playa Girón. Abortada por el ejército revolucionario, este fracaso supuso un duro revés para la esperanza de la contrarrevolución de terminar en breve con la experiencia castrista. Los norteamericanos decretaron entonces un bloqueo económico contra la Isla.”⁹²

La nueva ideología del régimen tenía precedente no solo en el antiguo Partido comunista cubano, sino también “*en el movimiento laborista de la isla que marxistas de diversos matices habían estructurado en la década de 1931-1940 y dominado hasta el final de la de 1941-50.*”

No es seguro que Castro fuese comunista antes de 1959. Más probable es que siguiera el precedente de otros conocidos cubanos, tales como los Mella, Roig de Leuchsenring y Baliño, que se volvieron comunistas sólo después de mucha cavilación y análisis mental.”⁹³

Pese a ello, no se conocía que Fidel fuese comunista antes de su entrada en La Habana en 1959, y lo que pasó posteriormente dejó atónitos a los estadounidenses, ya que apenas habían estudiado el movimiento revolucionario de Cuba como para saber interpretar en modo alguno el tremendo estado depresivo de la nación a raíz de la constante dominancia norteamericana de la isla.

Por eso es importante resaltar la relación que guardan “*los sucesos políticos, sociales y económicos que se desarrollaron de 1898 a 1959 tenían consecuencias previsibles. Cada una de las generaciones de jóvenes llenos de esperanza había probado el fruto amargo de la derrota y de la frustración... Por ejemplo, la generación que había conseguido la independencia tuvo que aceptar la soberanía limitada, y la de los años veinte perdió su revolución en 1934. La juventud de los años cincuenta vivía en una sociedad de intelectuales alienados y de políticos fracasados, a quienes había manejado Fulgencio Batista.*”⁹⁴

⁹² GARÍ, (2017), p. 65.

⁹³ EDUARDO RUIZ, R. (1977), p. 15.

⁹⁴ Ibid., p. 16.

Por lo tanto, la Revolución no significaba separación total con el pasado, ya que como ha dicho Castro en alguna ocasión, *“fue el punto culminante de una larga lucha histórica, el éxito definitivo con que había soñado el pueblo que comenzó a luchar en el siglo XIX.”*⁹⁵

Las primeras medidas tomadas por los revolucionarios cuando acceden al gobierno cubano, en aplicación del programa del M26J, producen un rechazo de las autoridades norteamericanas.

Debido a esto, durante la Revolución, los líderes cubanos no estaban dispuestos a mendigar su ayuda, porque *“las reformas radicales a las que aspiraban en 1959 requería el repudio de la sociedad cubana que se había apoyado en tal asistencia norteamericana. En la mente de los rebeldes, los males endémicos de la isla habían sido el resultado de los estrechos lazos que unían a Cuba con los Estados Unidos. Por consiguiente, la integridad de Castro como líder, y la de la Revolución por él simbolizada, dependían del grado en que él permaneciese libre de anteriores compromisos con respecto a Norteamérica.”*⁹⁶

3.2.5. ¿Por qué surge y triunfa la Revolución?

La pregunta que debería hacerse en este punto es: ¿Por qué experimentó Cuba una revolución victoriosa en 1959?

Generalmente, en todas las revoluciones modernas de la historia, siempre hay unos puntos en común que caracterizan a las sociedades prerrevolucionarias. Según Ruiz, Crane Brinton, en *The Anatomy of Revolution*, en su estudio sobre los procesos revolucionarios, comenta que *“la sociedad cubana compartía ciertas “uniformidades” con los antiguos regímenes de Inglaterra, Estados Unidos, Francia y Rusia, que habían sufrido revoluciones”*⁹⁷.

⁹⁵ Ibid.

⁹⁶ Ibid., p. 14.

⁹⁷ Ibid., p. 205.

La primera de las uniformidades se basa en que estas sociedades tenían prosperidad pero estaban exclusivamente dominadas por las clases altas, siendo los resquicios revolucionarios más *“molestados y restringidos que oprimidos”*⁹⁸.

Esto concuerda con el análisis de Chalmers Johnson, que comentó que las revoluciones *“ocurren en sociedades que han sufrido cambios, pero que aún exigen más cambios”*⁹⁹.

En el caso específico cubano, la economía basada en el azúcar *“dicta un modelo estacional previsible, ciclos de trabajo y de paro basados en las ventas del azúcar en el extranjero. Cuando las cosechas eran buenas y los mercados abundantes, había trabajo bien remunerado para los trabajadores, pero cuando bajaban los precios, en los días malos, bajaban los salarios. Por consiguiente, la inseguridad y el descontento constituían rasgos sobresalientes en la vida del trabajador en Cuba”*¹⁰⁰.

También, el régimen prerrevolucionario no tenía un gran cúmulo de *“valores “nativos” con que defenderse. Usando la terminología de David Riesman, diremos que la sociedad de la isla era “aliodirigida”, dirigida por otros, los modelos sociales, económicos y de valores procedían de gente extraña, de fuera de la isla. Los sectores medios eran particularmente dependientes e imitativos. No existía ninguna clase media independiente con conciencia de clase o identidad propia. En vez de una burguesía nacional, había unos sectores medios “internacionales” que dependían económica e incluso culturalmente de los Estados Unidos para su supervivencia”*¹⁰¹.

Hay que añadir que Cuba era políticamente poco madura, el régimen constitucional era débil y la corrupción era muy palpable, además las instituciones apolíticas importantes también estaban controladas por el gobierno, siendo la Iglesia católica muy poco influyente y los sindicatos no respondían a los intereses de sus miembros, sino a los políticos, y el ejército era un instrumento al servicio de la represión durante la revolución, con escaso apoyo poblacional.

⁹⁸ Ibid.

⁹⁹ Ibid., p. 206.

¹⁰⁰ Ibid.

¹⁰¹ Ibid., p. 207.

Respecto a los intelectuales, eran el colectivo más alienado de la población, ninguneados por el Gobierno, criticaban *“los valores de los sectores medios con orientación hacia el dinero, pregonaban un punto de vista cada vez más negativo de la sociedad cubana, en el que se incluían sus denuncias de la economía del azúcar, y los vínculos que unían esta economía con los Estados Unidos...”*¹⁰². Esto provocó su acercamiento al Partido Comunista, dado que estos pregonaban por una sociedad más justa, lo que según Rúiz para Denid W. Brogan, *“era “la gran fuerza emocional del socialismo, la fuerza que le granjeó tantos defensores de primera fila en el pasado siglo”, los intelectuales cubanos contribuyeron a formar un eficiente aparato del partido comunista y un movimiento obrero unificado”*¹⁰³.

Pero también Cuba poseía características locales no asociables a otras revoluciones, como es su tendencia revolucionaria, constatada en las numerosas rebeliones ejercidas por el pueblo cubano, *“desde mediados del siglo XIX, cada generación de cubanos había experimentado la revolución. Los tumultos políticos y sociales habían invadido la isla aproximadamente cada veinticinco años: la Guerra de los Diez Años de 1868 a 1878, la lucha por la independencia que comenzó en 1895, y la revolución de 1933”*¹⁰⁴.

3.2.6. Las relaciones con EEUU

Como se ha dicho anteriormente, la economía cubana estaba prácticamente controlada por las corporaciones americanas, creando una enorme dependencia cubana hacia los EEUU, ya que centraban la exportación de sus principales productos, el azúcar sobre todo y el tabaco en menor medida, en el mencionado país, como se demuestra a través de un aspecto tan simple como el comercio: *“El 72% de las exportaciones y el 71% de las importaciones se concentraban en ese país”*¹⁰⁵.

Mesa-Lago, referido a los primeros años de la toma del poder revolucionario, enuncia dos fases de organización económica: *“1) 1959-60, liquidación del capitalismo; 2) 1961-63, intento fallido de introducir el modelo económico soviético previo a 1965, basado en la planificación central imperativa”*¹⁰⁶.

¹⁰² Ibid., p. 209.

¹⁰³ Ibid.

¹⁰⁴ Ibid., p. 210.

¹⁰⁵ CARRIAZO MORRENO, (1993), p. 482.

¹⁰⁶ MESA-LAGO, (1991), p. 498.

En febrero de 1960 se produce la visita, para inaugurar la Exposición Soviética del vicepresidente del Consejo de Ministros de la URSS Anastas Mikoyan y en marzo de 1960 la explosión del barco francés La Coubre, en el puerto de La Habana, que traía armas belgas para el nuevo gobierno revolucionario, de la cual Fidel Castro responsabiliza al gobierno de EEUU, lo que puede considerarse “*como el punto sin retorno del conflicto con el gobierno de los Estados Unidos*”¹⁰⁷

El profesor del Alcázar marca unas fechas que sitúan el cambio del posicionamiento geoestratégico en la política exterior de la Revolución Cubana entre “*la primavera y el invierno del año 1960*”:

- *Firma del convenio comercial ruso-cubano en febrero de 1960*
- *El inicio de las relaciones diplomáticas con la Unión Soviética el 8 de mayo.*
- *El compromiso de convertir “la Cordillera de los Andes en la Sierra Maestra del continente americano” el 26 de julio.*
- *Las expropiaciones de las grandes empresas norteamericanas, el 6 de agosto. En sintonía, el gobierno de Dwight D. Eisenhower ya había ordenado el entrenamiento de fuerzas cubanas para invadir la isla, el 17 de marzo 1960.*”¹⁰⁸

Esto se plasma en el inicio de una serie de estrategias norteamericanas de la Administración Eisenhower para estrangular la economía de la isla que comienzan a mediados de julio de 1960, como:

- No envió de combustible norteamericano a la isla y no permitir el refinado del petróleo soviético, lo que llevo a la intervención de las refinerías y su nacionalización.
- La rebaja de la cuota azucarera cubana, rechazando parte de la ya producida, que se suprime totalmente en 1961.
- Y el congelamiento de todos los activos y cuentas bancarias en EEUU propiedad de Cuba o de cubanos

¹⁰⁷ DEL ALCÁZAR y LÓPEZ RIVERO, (2013), p. 12.

¹⁰⁸ Ibid., p. 11.

El 2 de septiembre de ese año, Fidel avisa de un progresivo avance hacia la ruptura de relaciones con EEUU, cosa que se produjo poco tiempo después, el 3 de enero de 1961. Debido a esto, la alianza con la URSS parece positiva para hacer frente al gigante norteamericano.

Ese mismo año se produjo un hecho importante, que intensificó el malestar en las relaciones cubano-estadounidenses, debido a que el 16 de abril de 1961, *“Fidel Castro declaró el carácter socialista de la Revolución cubana”*¹⁰⁹. Tres días más tarde, se realiza la invasión de Bahía de Cochinos *“que provocó la ruptura definitiva de las relaciones cubano-estadounidenses. Fue una operación militar dirigida por la CIA en la que exiliados cubanos con el apoyo de los Estados Unidos quisieron invadir Cuba con el objetivo de derrocar a Fidel Castro y organizar un gobierno provisional. Esta operación que finalizó en fracaso, fue uno de los peores errores estratégicos de los Estados Unidos”*¹¹⁰.

A finales de 1961, Fidel reitera sus buenas relaciones con la URSS, al declarar su *“filiación marxista-leninista... el 2 de diciembre de 1961”*¹¹¹, y ya en 1962 se refleja la influencia estadounidense en el resto de Latinoamérica, al ser Cuba expulsada de la Organización de Estados Americanos el 31 de enero de 1962, lo que *“precipitó la ruptura de relaciones diplomáticas con todos los países (excepto México)”*¹¹².

Hay que señalar, que tras la fracasada invasión de Bahía de Cochinos la Administración Kennedy puso en marcha el plan conocido como “Operación Mangosta”, con la intención de boicotear las actividades económicas y diplomáticas de Cuba en la idea de derrocar el gobierno.

Esto lo que produce es un fortalecimiento de la alianza cubano-soviética, al aumentar el soporte político, pero sobre todo militar. El líder soviético por aquel entonces, Nikita Khrushchev *“se encargó de convertir la isla en una base militar cargada de misiles con el objetivo de amenazar de manera directa el territorio norteamericano. También se estableció una base naval que albergaba buques y submarinos y se enviaron aproximadamente cuarenta y cuatro mil efectivos”*¹¹³, con el fin de conservar el enclave

¹⁰⁹ Ibid., p. 12.

¹¹⁰ ÁLVAREZ GONZALES, (2014-2015), p. 15.

¹¹¹ DEL ALCÁZAR y LÓPEZ RIVERO, (2013), p. 12.

¹¹² Ibid.

¹¹³ ÁLVAREZ GONZALES, (2014-2015), p. 16.

cubano en la órbita soviética y frenar el ansia conquistadora estadounidense al ya no enfrentarse a un pequeño país con un ejército débil, sino a una gran potencia con un potencial militar similar al norteamericano.

Sin embargo, el envío de misiles fue una operación secreta que fue descubierta por aviones espías estadounidenses al fotografiar las instalaciones de los misiles soviéticos en suelo cubano. Esto supuso el punto más álgido de confrontación entre Cuba y EEUU, y entra la propia URSS y EEUU, llegando al borde de la guerra, ya que el presidente de los Estados Unidos John F. Kennedy, tuvo un “*amplio abanico de posibilidades –que incluía desde un ataque aéreo hasta un desembarco masivo de tropas norteamericanas–, la idea del bloqueo naval de Cuba para impedir el envío de los misiles soviéticos y forzar el desmantelamiento de las bases de lanzamiento, deja de convertirse en una opción marginal para devenir en la estrategia de respuesta al reto de la Unión Soviética*”¹¹⁴.

El bloqueo económico total a Cuba por las administraciones norteamericanas, culminó en 1964.

Con todas estas acciones, en definitiva, se pretendía ahogar a Cuba económicamente para que haya un estallido social que revierta la situación política y que lleve al poder un gobierno más proclive a los intereses norteamericanos. Pero pese a que económicamente puede ser valorado como un éxito, decía Carriazo en 1993, como pueden verse observando en cifras: “*incluyendo sólo consecuencias de carácter directo, una estimación señala en cerca de 30 mil millones de dólares el costo de bloqueo para la economía cubana en estos últimos treinta años*”¹¹⁵, socialmente se produce una consecuencia contraria a lo que pretendía el gobierno de EEUU, que es un robustecimiento del patriotismo cubano y uno de los objetivos primordiales de la Revolución, eliminar de raíz el dominio en la economía cubana de EEUU.

¹¹⁴ LINARES MARTÍNEZ, (2009), p. 95.

¹¹⁵ CARRIAZO MORRENO, (1993), p. 485.

Cuadro 1: Bloqueo de Estados Unidos. Valor estimado (en millones de dólares)

Pérdida del mercado preferencial azucarero	4.676,0
Consecuencias en las exportaciones de tabaco a Estados Unidos	252,5
Reubicación geográfica del comercio exterior	5.920,7
Recursos invertidos en inventarios en exceso	1.990,0
Consecuencias monetario-financieras	3.127,5
Consecuencias al sector agropecuario	66,5
Consecuencias a la industria azucarera	4.999,6
Consecuencias a la industria básica	632,3
Consecuencias a la esfera de la salud pública	105,0
Consecuencias a la industria turística	3.507,8
Consecuencias a la esfera del transporte	613,1
Consecuencias al transporte aéreo	155,2
Consecuencias a la esfera de las comunicaciones	41,0
Consecuencias al comercio y servicios a la población	844,3
Baja anticipada de equipos por carencia de repuestos	1.600,0
Consecuencias en la esfera de la cultura	56,0
Consecuencias a la esfera del deporte	72,5
Consecuencias a la captura de pesca	20,4
TOTAL	28.680,4

Fuente: JUCEPLAN. Instituto de Investigaciones Económicas (INIE), "El bloqueo económico a Cuba por los Estados Unidos", mayo de 1992, pp. 19-22.

Cuadro¹¹⁶

Esta situación de bloqueo norteamericano ha sido muy dura para Cuba, pero tras el acercamiento de esta a la URSS la situación se ve aliviada, produciendo una profunda y duradera irritación de las administraciones norteamericanas por perder un aliado clave que está situado en un lugar estratégico, a sus puertas y convertirse en socio, en plena guerra fría, de su máximo rival mundial.

Mesa-Lago afirma que "*La enorme ayuda virtualmente gratuita de la URSS fue un factor positivo en el crecimiento, la producción y los servicios sociales*",¹¹⁷ que estima en 65.000 millones de dólares para el periodo 1960-1990.

¹¹⁶ Ibid., p. 486.

¹¹⁷ MESA-LAGO, (2009), p. 42.

4. CONCLUSIONES

Consideramos que a lo largo del trabajo se constata, como consecuencia del proceso de independencia de Cuba, la tutela de Estados Unidos en los procesos políticos y el dominio económico. Esta situación produce en la mayoría de la sociedad cubana un profundo rechazo y fortalece el espíritu nacionalista en la culminación de la independencia y la reivindicación de una mejor distribución de la riqueza.

Esta afirmación se constata en el derrocamiento de la dictadura de Machado que desembocó en la Revolución de 1933, la derogación de la Enmienda Platt y posteriormente en la Constitución de 1940, hechos que influyeron de forma muy importante en las personas que realizaron la Revolución cubana que desembocó en la toma del poder el 1 de enero de 1959.

Los avances sociales consecuencia de la Revolución de 1933 y de la Constitución de 1940, junto con la trayectoria de Eduardo Chibás, fundador del Partido Ortodoxo, serán reivindicadas posteriormente por los movimientos de oposición a la dictadura de Batista, incluido Fidel Castro.

La figura de Fidel Castro, central en este trabajo, que de joven estudiante universitario se integra en los movimientos anticorrupción y ahí su participación en el partido de Chibás, pero también en los movimientos antidictatoriales, como el caso del dictador Trujillo, de la República Dominicana.

La evolución de la línea política de Fidel Castro, desde lo expresado anteriormente a la lucha inicial contra el dictador Batista – asalto a los cuarteles en 1953 - , el exilio en Méjico, el desembarco del Granma, la lucha en la sierra y el llano hasta los primeros años de la Revolución, va modificándose-evolucionando desde unos inicios de reivindicar la Constitución de 1940, la lucha contra la corrupción, de mejorar la situación económica de la población que le lleva a plantear reformas profundas, como la reforma agraria.

Esta modificación-evolución del pensamiento político de Fidel Castro, partiendo de unas ideas iniciales sociales y nacionalistas, van girando de forma lenta, influidos por

compañeros de la guerrilla y consecuencias de las profundas reformas que puso en marcha tras el éxito de la Revolución, hacia posiciones marxistas, que se verán reforzadas por las represalias económicas de los EEUU a Cuba y la alianza estratégica con la Unión Soviética.

En definitiva, se podría considerar que Fidel Castro asume las ideas marxistas como la única alternativa posible por el duro enfrentamiento con los EEUU y por la hábil posición de la Unión Soviética de apoyo al nuevo régimen cubano, que en aquel momento era uno de los escenarios fundamentales en la denominada Guerra Fría.

5. BIBLIOGRAFÍA

ALVAREZ GONZALES, Elsa. *Las nuevas relaciones cubano-estadounidenses: análisis compartiva de The New York Times, Diario Las Américas y Granma* [en línea]. Trabajo de Fin de Grado. Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2014-2015 [consulta: 19 mayo 2020]. Disponible en: <https://zaguan.unizar.es/record/32440?ln=es#>.

CALVO GONZÁLEZ, Patricia. Discurso y praxis del Movimiento 26 de Julio: ¿planificación o improvisación?. *Naveg@mérica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas* [En línea], 2012, nº 9. [Consulta: 24-5-2020]. Disponible en: <https://revistas.um.es/navegamerica/article/view/161941>.

CALVO GONZÁLEZ, Patricia. *La Sierra Maestra en las rotativas. El papel de la dimensión pública en la etapa insurreccional cubana (1953-1958)*. [en línea]. Tesis doctoral. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 2014 [consulta: 27 mayo 2020]. Disponible en: <https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/10616>.

CARRIAZO MORENO, George. Las relaciones económicas Cuba-Estados Unidos: una mirada al futuro. *Estudios Internacionales* [En línea], 1993, vol. 26, nº 103, pp. 480-499. [consulta: 21 mayo 2020]. Disponible en: <https://revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/view/15387/28493>.

DE PAZ SÁNCHEZ, Manuel. *Zona rebelde: La Diplomacia española ante la revolución cubana (1957-1960)*. [en línea]. Santa Cruz de Tenerife: Centro de la Cultura Popular de Canarias, 1997 [consulta: 19 mayo 2020]. ISBN: 84-7926-263-X. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=346439>.

DE PAZ SÁNCHEZ, Manuel. *Zona de guerra. España y la revolución cubana (1960-1962)*. [en línea]. Santa Cruz de Tenerife: Centro de la Cultura Popular de Canarias, 2001. [consulta: 19 mayo 2020]. ISBN: 84-7926-364-4. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=128755>.

DE PAZ SÁNCHEZ, Manuel. *Franco y Cuba. Estudios sobre España y la Revolución*. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Ideas, 2006. [consulta: 19 mayo 2020]. ISBN: 978-84-96740-90-7. Disponible en: https://www.academia.edu/15351148/Franco_y_Cuba._Estudios_sobre_Espa%C3%B1a_y_la_Revoluci%C3%B3n.

DE PAZ SÁNCHEZ, Manuel. y LUIS LEÓN, Ángel Dámaso. La Dictadura de Batista. *Desperta Ferro: Contemporánea*, 2019, nº 31, pp. 6-11. ISSN: 2340-8820.

DEL ALCAZAR, Joan y LÓPEZ RIVERO, Sergio. Fidel Castro, cuatro fases de un liderazgo inacabado. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades* [en línea]. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2013, vol. 15, nº 30, pp. 3-24 [consulta: mayo 2020]. ISSN-e: 2340-2199. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4654927>

EDUARDO RUIZ, Ramón. *Cuba. Génesis de una revolución*. 2ª ed. Barcelona: Editorial Noguer, 1977.

FRANQUI, Carlos. *Diario de la revolución cubana*. Barcelona: Ediciones R. Torres, 1976.

GARCÍA MORA, Luis. Rumbo a la revolución del 59: Cuba entre democracia, insurrección y revolución, 1940-1962. Del “Batistato” constitucional a los Gobiernos “Auténticos”: la etapa democrática, 1940-1952, pp. 365- . En NARANJO OROVIO, Consuelo, coord.. *Historia de las Antillas. V. 1: Historia de Cuba*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas: Doce Calles S.L., 2009-2012.

GARI-MONTLLOR HAYEK, Domingo. *Historia social y política contemporánea*. La Laguna: Servicio de Publicaciones, Universidad de La Laguna, 2017. [consulta: 19 mayo 2020]. ISBN: 978-84-15939-52-8. Disponible en: <https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/16228>.

GUTIÉRREZ PEDREIRO, Daniel y PATRICIA PLATA, Silvia (ed). *Fidel Castro en México*. México: Casa Natal de Morelos. Frente de Afirmación Hispanista, A.C., 2019.

LINARES MARTÍNEZ, Aurilivi. Lo que revelan los archivos desclasificados sobre la crisis de los misiles en Cuba y la definición de la Guerra Fría. *Procesos históricos: revista de historia, arte y ciencias sociales* [en línea]. Mérida: Universidad de Los Andes, 2009, nº 16, pp. 82-106 [consulta: 20-5-2020]. ISSN-e: 1690-4818. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/200/20013209007.pdf>.

LUIS LEÓN, Ángel Dámaso, DE PAZ SÁNCHEZ, Manuel y VIÑA BRITO, Ana. “El último aldabonazo”: el drama político de Chibás y su representación en la prensa internacional. *Naveg@merica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas* [en línea]. 2017, nº 19, pp. 1-21 [consulta: junio 2020]. ISSN 1989-211X. Disponible en: <http://revistas.um.es/navegamerica>.

LUIS LEÓN, Ángel Dámaso y DE PAZ SÁNCHEZ, Manuel (2018). Fidel Castro y Wolfgang Larrazábal (1958-1961). Dos transiciones, dos liderazgos, dos caminos. En: Opatrný, Josef, coord., *Caribe Hispano y Europa. Siglos XIX y XX. Dos siglos de relaciones*. Ibero-Americana Pragensia Supplementum 48. Praga: Universidad Carolina, Editorial Karolinum, pp. 203-210. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/327861619_Wolfgang_Larrazabal_y_Fidel_Castro_1958-1961_Dos_transiciones_dos_liderazgos_dos_caminos.

MESA-LAGO, Carmelo. El proceso de rectificación en Cuba: causas, políticas y efectos económicos. *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)* [en línea]. 1991, nº 74, pp. 497-532. [Consulta: 29-5-2020]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=27122>.

MESA-LAGO, Carmelo. Balance Económico-Social de 50 años de Revolución en Cuba. *América Latina Hoy* [en línea]. 2009, nº 52, pp. 41-61. [Consulta: 29-5-2020]. Disponible en: <https://revistas.usal.es/index.php/1130-2887/article/view/5675/5710>.

SANTAMARÍA GARCÍA, Antonio. La revolución cubana y la economía, 1959-2012. Los ciclos de política y el ciclo azucarero. *Anuario de Estudios Americanos* [en línea]. 2014, vol 71, nº 2, pp. 691-723. [Consulta: 29-5-2020]. Disponible en::

<http://estudiosamericanos.revistas.csic.es/index.php/estudiosamericanos/article/view/637>.

THOMAS, Hugh. *Cuba. La lucha por la libertad. 1762-1970*. Barcelona: Ediciones Grijalbo, 1974.

THOMAS, Hugh. *Historia contemporánea de Cuba. De Batista a nuestros días*. Barcelona: Ediciones Grijalbo, 1982.

BIBLIOGRAFÍA WEB

Colaboradores en EcuRed. *Lionel Soto Prieto* [en línea]. EcuRed, 2010 [Fecha de consulta: 21 de mayo de 2020]. Disponible en: https://www.ecured.cu/Lionel_Soto_Prieto.

Colaboradores en Wikipedia. *Alfredo Guevara* [en línea]. Wikipedia, la Enciclopedia libre, 2019. [Fecha de consulta: 21 de mayo de 2020]. Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Alfredo_Guevara.

Cubadebate. *Manifiesto nº 1 del 26 de Julio al Pueblo de Cuba, de 5 de agosto de 1955* [en línea]. CubaDebate, 2017. [Fecha de consulta: 21 de mayo de 2020]. Disponible en: <http://www.cubadebate.cu/especiales/2017/08/08/manifiesto-no-1-del-26-de-julio-al-pueblo-de-cuba/>.

Fidel Castro. Soldado de las ideas. *¡Revolución no, zarpazo!* [en línea]. Fidel Castro. Soldado de las ideas, 2020. [Fecha de consulta: 21 de mayo de 2020]. Disponible en: <http://www.fidelcastro.cu/es/articulos/revolucion-no-zarpazo>.